

LUCHAR

POR
LA PATRIA
SOCIALISTA
año I - N°5
setiembre 13
de 1974
\$3

5

Casino



**LOS ENGAÑOS
DE GELBARD**

EDITORIAL

Aún con serias vacilaciones y acusando marcadas desviaciones en lo ideológico, producto de asumir las concepciones del nacionalismo burgués,

**Replantear
la unidad
del campo
popular**



**Igual que
en la
dictadura**

OTRA AFRENTA AL PUEBLO

Isabel Perón acaba de hacer público su reconocimiento a las fuerzas armadas contrarrevolucionarias, a la Policía Federal, con el siniestro Villar a la cabeza, y a la de la provincia de Catamarca por "la brillante y abnegada actuación que les cupo" en la masacre de los combatientes populares. En la felicitación cursada al ejército, la presidente habla de su "sentimiento de orgullo" que "se acrecienta aún más, si cabe, ante el recuerdo imborrable

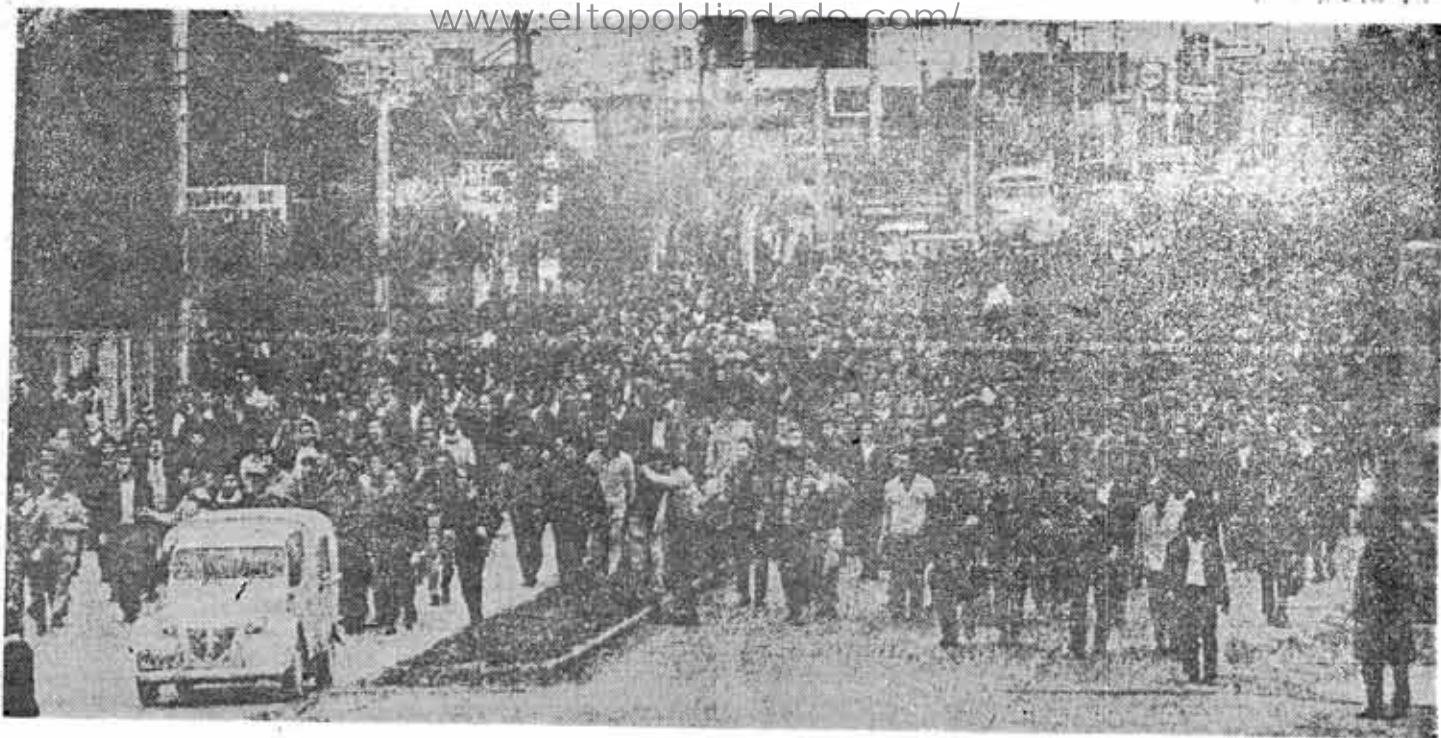
de quien fuera toda su vida paradigma de soldado, el teniente general Perón".

Ante semejante actitud, asumida justamente cuando recrudece la violencia y los atropellos consumados por las fuerzas represivas contra el pueblo y sus organizaciones de vanguardia, no cabe más que ratificar la decisión de multiplicar los esfuerzos en todos los terrenos de lucha para asesatar al enemigo de clase y al gobierno que asume con

tanto descaro la defensa de sus intereses nuevos y más duros golpes.

Nuestro pueblo ha expresado una y mil veces, y en forma más contundente y efectiva que con declaraciones verbales, su justo y legítimo odio de clase contra las fuerzas represivas, brazo armado del imperialismo, responsables de innumerables crímenes y cobardes agresiones. Felicitarlas es una nueva y torpe afrenta a ese pueblo y a sus mejores hijos.





muere políticamente ante las masas y en cambio la vanguardia que se coloca en la primera fila del combate y se juega hasta las últimas consecuencias gana la confianza de las masas, y aún si fuera derrotada en esa lucha resurgirá con fuerza renovada.

Paralelamente en Tucumán, se viven momentos de tensión. La infructuosa ocupación militar-policial de tres departamentos en búsqueda de la guerrilla de monte "Ramón Rosa Jiménez" de la organización declarada ilegal, está causando honda impresión y expectativa en la masa de la población.

El proletariado azucarero, a su vez, pugna por movilizarse, sin conseguirlo aún debido a las hábiles trabas con que la burocracia Santillanista confunde y desvía constantemente.

Impulsar las Luchas

Ante nuestros ojos se está desarrollando ya la primer gran batalla, que debe dar inicio a una acelerada acumulación de fuerzas en el campo popular y revolucionario. Es necesario, entonces, movilizar todas las fuerzas, conscientes de que el resultado de estos combates iniciales tendrán influencia estratégica en las características y ritmos de la situación revolucionaria.

El enemigo no ha logrado concluir sus preparativos represivos. Se lanza a la batalla con su brutalidad característica, pero no de acuerdo a sus planes. Como lo demuestra la arbitraria clausura del diario "Noticias"

y la rapidez con que el gobierno se vuelca a "garantizar" la seguridad de las empresas y los empresarios extranjeros, la línea gubernamental, peligrosa por su barbarie, carecerá de flexibilidad y eficacia.

En el campo del pueblo es fundamental movilizar con energía e inteligencia, incorporando a la lucha a los más amplios sectores posibles. A la par de dinamizar la actividad de la vanguardia y de las masas, en todas las formas de lucha, es necesario actuar con planes y programas precisos que hagan posible aislar al enemigo: el gobierno contrarrevolucionario, las grandes empresas y las fuerzas represivas y golpearlo duramente con la lucha pacífica y violenta, con todos los recursos de la movilización obrera y popular, proporcionando un puesto de combate a las más amplias capas populares.

El clarín del proletariado convoca a la lucha de todo el pueblo argentino. Cada revolucionario, cada activista y colaborador debe acudir con decisión a cubrir sus responsabilidades.

Frente a la bárbara burguesía, a su gobierno y a sus fuerzas represivas se alzarán en todo el país decenas de miles de pechos y brazos obreros y populares para librar con valentía los primeros combates. Aún las fuerzas de la revolución y la experiencia son limitadas. Pero es la imponente vanguardia de un poderoso pueblo que se ha puesto en marcha hacia su liberación definitiva. Las decenas de miles de luchadores de hoy, que salen al combate con escasas armas, abrirán paso a los centenares de miles de argentinos que mañana librarán a nuestra patria del yugo extranjero y erigirán un venturoso porvenir socialista.

El Clarín del Proletariado Convoca a la Lucha del Pueblo Argentino en Marcha Hacia su Unica Liberación

Movilizar las Fuerzas Populares

Distintas manifestaciones de la decisión de lucha de nuestro pueblo, principalmente las últimas acciones guerrilleras de Villa María y Catamarca, han significado un duro golpe a los planes de la burguesía, particularmente a los planes del ejército reaccionario.

Contrariamente a sus intenciones de mantenerse al margen de la represión desatada por la camarilla de López Rega, para preparar minuciosamente un nuevo golpe o autogolpe militar peruanista, el ejército opresor se vio involucrado en los combates encabezando las fuerzas combinadas de la represión, junto a la Policía Federal y a las policías provinciales. Particularmente el gran operativo montado por el ejército en los departamentos de Famaillá, Monteros y Tafí, de la provincia de Tucumán, comprometió políticamente a las Fuerzas Armadas del régimen en una medida que sus planes peruanistas han sufrido y sufrirán considerable deterioro, aún antes de iniciarse en aplicación.

Eso porque esa aparatosa movilización militar con alrededor de cuatro mil hombres en persecución de los guerrilleros está a punto de terminar con un nuevo fracaso debido al innegable apoyo que la población brinda a los revolucionarios y niega a la represión.

La bárbara represión gubernamental desatada hace unas semanas, confrontada con la lucha armada y no armada del pueblo argentino, comienza a producir cambios en la disposición de fuerzas. En el campo enemigo, el gobierno va perdiendo puntos de apoyo; por una parte, sectores populares que tienden a pasar a una oposición combativa, por otra corrientes políticas que toman distancias, que se apartan del gobierno peronista. Estos importantes cambios que se insinúan son un síntoma más en la evolución de la política nacional, antesala de una nueva situación en nuestra patria, del comienzo de una situación revolucionaria. No se deben esperar desenlaces inmediatos. Es necesario movilizar todas las fuerzas posibles hacia una nueva alineación de fuerzas en torno a agudos enfrentamientos entre nuestro pueblo y las fuerzas represivas policiales y militares del gobierno peronista burgués.

Córdoba y Tucumán

Estas dos provincias de ejemplar tradición combativa son nuevamente teatro principal de la gran batalla que ha comenzado a librarse.

La situación en Córdoba vuelve a colocarse al rojo vivo, después de un breve enfrentamiento provocado por

la vacilación e inconsistencia de la dirección clasista del SMATA. Políticamente desarmado por una errónea caracterización del actual gobierno contrarrevolucionario, el sector hegemónico de la Comisión Ejecutiva del SMATA no se decidió a organizar la lucha del gremio, con graves consecuencias.

Actuando con decisión, el enemigo logró dar importantes pasos en dirección al aplastamiento de la movilización iniciada, entre ellos la expulsión de los dirigentes clasistas y la intervención al sindicato. Pero en esas circunstancias afloró la combatividad de los trabajadores mecánicos, que con el activo apoyo del estudiantado salieron en manifestación para defender su sindicato. Fue el momento en que los explotadores y opresores lanzaron una brutal represión baleando a mansalva la manifestación, con un grave saldo de heridos.

La respuesta no se hizo esperar: al día siguiente, un comando armado ajustició al gerente Goya de IKA-Renault, empresa imperialista que acaudilla junto con el gobierno la represión antiobrera y grupos de manifestantes chocaron con la policía, levantando barricadas en su esfuerzo por concretar el acto llamado por el Movimiento Sindical Combativo y reprimido por fuertes contingentes policiales.

Después de estos hechos, una nueva etapa se abre en la lucha inmediata de los obreros mecánicos y de todo el pueblo cordobés. Ante ella, es útil recordar el precepto marxista de que ante duros enfrentamientos de clase, la vanguardia que rehuye y se retira sin luchar

Lucha Antimperialista



Estudiantes de las cátedras de Histología (primer año) y de Fisiología (segundo) de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires se vienen movilizando para lograr la definitiva expulsión de profesores e investigadores acusados de recibir becas y subsidios de instituciones internacionales controladas por el imperialismo y de alentar actitudes claramente reaccionarias.

Los días 20 y 21 del pasado mes se efectuaron actos y asambleas combativas, convocadas e impulsadas por los Grupos de Base, donde se denunció que un investigador becado por la Fundación Population Council, financiada por el monopolio Rockefeller, de apellido Fells, dispone en la sede de la Facultad de un gabinete de experimentación expresamente cedido para sus estudios y trabajos. El citado Fells no desarrolla tareas docentes, ni aparece como perteneciente al personal de la casa de estudios. El alumnado, conciente del verdadero papel que el imperialismo asigna a esos científicos, exige la expropiación lisa y llana de todos los bienes e instrumental de que ha sido dotado ese gabinete, para ponerlos al servicio efectivo de las necesidades de la Facultad y la expulsión de Fells, como así también de dos profesores de la cátedra de Histología, Mancini y De Robertis. Estos dos últimos están ligados a la Fundación Ford e investigan para la NASA norteamericana.

Mancini, en una solicitada publicada en el diario proimperialista "La Razón" (19-8-74), tras alabar al gobierno nacional y a su proyecto de "Argentina Potencia", se pronunció a favor de un régimen de concursos docentes basado exclusivamente en los antecedentes y diplomas de los postulantes, negando toda participación estudiantil, tal cual lo dicta la reaccionaria ley universitaria del peronismo. De Robertis, por su parte, sostuvo al ser entrevistado por periodistas de la revista "Gente" (una de las más acabadas expresiones de la decadencia de la burguesía) que en la Facultad de Medicina "no se puede estudiar", soslayando cualquier men-

ción al hecho de que la negativa estudiantil está referida a la aceptación de planes y métodos que tienden a la formación de médicos que respondan a los intereses de la clase dominante, es decir que se conviertan en negociantes de su profesión.

Tanto uno como otro, asumen posiciones contrarias a la democracia estudiantil, atacando sistemáticamente a los organismos de base. En otro orden de cosas, ambos intentan aplicar políticas selectivas y limitacionistas, por medio de exámenes eliminatorios y superpuestos.

En una asamblea general llevado a cabo el día 21 en el aula magna, uno de los profesores cuestionados, Mancini, tuvo que admitir ante el alumnado que recibe dinero de la Fundación Population Council. Carteles de la agrupación "¿Qué hacer" del PBT y del ERP, así como de otras organizaciones como JUP, PC y MOR, dieron marco especial a esa asamblea, en la que se corearon insistentemente consignas democráticas y antiimperialistas. El decano de la Facultad, presionado por un sector del cuerpo de profesores que amenazaba con una huelga en caso de que se cediera al reclamo estudiantil, maniobró hábilmente, desde posiciones supuestamente progresistas, efectuando algunas concesiones para demostrar la consideración de los puntos principales levantados en la movilización.

El estado de ánimo de la masa estudiantil, no obstante, sigue siendo combativo, habiéndose sumado a la lucha prácticamente la totalidad de los asistentes a las dos cátedras mencionadas. Los Grupos de Base van consolidando su accionar y acrecentando su influencia sobre el conjunto del alumnado, a partir de una correcta caracterización de los elementos populistas y del rol que juegan en la defensa de la política del gobierno burgués y proimperialista del peronismo. Las perspectivas inmediatas son las de nuevas movilizaciones, para arrancar de las vacilantes autoridades universitarias la separación de esos investigadores y el archivo de sus planes derechistas y antipopulares.

GELBARD Y SUS ENGAÑOS

A fines de la semana pasada el ministro de Economía del gobierno, realizó un informe acerca de la actual situación económica del país, informe que a la vez tenía como objetivo destacar los supuestos logros alcanzados en la materia durante los 14 meses del gobierno peronista.

Con el caradurismo que le es habitual, el señor Gelbard, apoyándose en numerosos y prolijos gráficos, trazó un risueño panorama de la economía argentina; de creer en los mismos se podría pensar que la economía de nuestro país marcha viento en popa, que nunca se ha estado mejor que ahora y que esto es poco menos que el paraíso terrenal.

Se conoce por anticipado, porque ello ha sido una práctica habitual del gobierno; el manipuleo de las cifras, en las estadísticas y por lo tanto la escasa confiabilidad de las mismas. Aún en los propios análisis de la prensa burguesa esto queda en evidencia; al ver el cuidado con que ellos se preocupan por consignar que tales cifras son "según los informes", deslindando así su responsabilidad con respecto a ellas.

Pero aún así, sobre la base de estas mismas cifras, es dable observar algunos elementos que darán la pauta de lo que realmente ha significado para el país la política económica implementada por el peronismo:

Se puede tomar, por ejemplo, el crecimiento del producto bruto. Este, en el primer semestre de este año, habría crecido en 6,2 por ciento. Aparte de que esta cifra no significa índice alguno de real desarrollo, sino que sigue estando dentro de los límites de crecimiento típicos de los países subdesarrollados, lo real es que ha sido logrado fundamentalmente sobre la base de una cosecha excepcional; factor que en nuestro país es coyuntural y sólo refleja la afortunada coincidencia de factores climáticos favorables.

Esto se torna claro, si se ven las cifras del crecimiento industrial. Este sería de 6,1 para todo el período, con parciales de 4,4 por ciento para el primer trimestre y 7,8 por ciento para el segundo. En lo que se refiere al primer trimestre, el porcentaje de crecimiento es el más bajo de los últimos tiempos, y el del segundo es el más alto desde el año 1972. En definitiva, el "logro" económico que el señor Gelbard propagandiza como un gran triunfo de su política, consiste simplemente en haber superado angustiosamente los índices de crecimiento de los últimos años de la Dictadura, que fueron los más desastrosos que conoció el país. Los reales alcances de la economía y sus perspectivas deben buscarse más que en estos cuadros propagandísticos que sintetizan la vocación mentirosa del ministro Gelbard en la cuestión de las inversiones. Los cuadros estadísticos sólo muestran el crónico estancamiento de la economía, la crisis estructural de la misma, cuya magnitud es tal que el solo hecho de que no haya empeorado considerablemente es considerado por los funcionarios del gobierno como un éxito.

Pero veamos entonces cuáles son las perspectivas de nuestra economía, es decir si existen probabilidades de una expansión de la misma, si se advierten síntomas que permiten suponer que estamos aunque más no sea en vísperas de ese tan cacareado despegue econó-

mico que promete el gobierno del peronismo burgués.

Para ello se debe fundamentalmente tener en cuenta la tasa de inversiones, tanto la actual como las perspectivas probables para el futuro. Ello es así, porque necesariamente toda posibilidad de desarrollo requiere inversiones que permitan expandir la capacidad productiva de los distintos sectores de la economía.

En el semestre analizado la tasa de inversiones apenas alcanzó al 6,8 y esto gracias al impulso dado por el repunte en la construcción de viviendas, a cargo en lo esencial del Estado. La inversión privada, sigue brillando por su ausencia. Un informe difundido por FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas) casi paralelamente a las declaraciones de Gelbard contiene algunas conclusiones que desmienten las rosadas perspectivas que quiere pintar el ministro.

El informe de FIEL dice en síntesis que las encuestas realizadas entre 250 importantes empresas industriales permite anticipar que las inversiones de la industria disminuyeron durante este año en un 10%. Estas estimaciones de FIEL, se contradicen abiertamente con la imagen de prosperidad que ha pretendido difundir Gelbard. A la vez, ellas ponen de manifiesto el problema central de la economía, la fuente principal de las preocupaciones del gobierno: La falta de interés por parte de los capitalistas para invertir en el país.

Esta negativa por parte de las empresas capitalistas, tiene la virtud de expresar fielmente no sólo el verdadero estado de la economía, sino a la vez el completo fracaso de todo el intento político que la burguesía puso en marcha el 25 de mayo de 1973. Mal que le pese a los propagandistas del gobierno, la falta de inversiones, un fenómeno que se produce desde hace varios años, pero que se ha agudizado durante la gestión del peronismo, pone de manifiesto que el proyecto populista de lograr la estabilidad social que atrajese el interés del capital extranjero se ha desvanecido en el aire, pulverizado por la enérgica lucha del pueblo y el accionar de las organizaciones armadas.

Y si hiciera falta agregar un elemento más para mostrar el fracaso económico del gobierno bastaría tomar en cuenta las cifras tanto oficiales como privadas, acerca de los medios de pago, es decir acerca del dinero en circulación y en depósito y compararlas con las cifras anteriores al 25 de mayo.

El mismo Gelbard, al exponer ante la Escuela de Defensa Nacional, debió admitir el otro grave problema que aqueja a la economía. Pese a que en el informe que había dado con anterioridad a todo el país sostuvo que la inflación era sólo del 22%, debió reconocer que la inflación era el riesgo más serio que amenazaba a la economía. Es que precisamente este porcentaje del 22% no refleja, ni de lejos, la realidad de una economía que se mantiene gracias a una constante emisión

monetaria, que ha alcanzado cifras astronómicas, jamás registradas en el país. El aumento del circulante en los primeros seis meses del año llegó a 5.394 millones de pesos, lo cual supone un crecimiento anual del 50 por ciento. Si tenemos en cuenta que la cuota de financiamiento prevista por la Ley de Presupuesto para el gobierno nacional ya ha sido agotada en ¡seis meses! y que por lo tanto de ahora en más sería necesario más emisiones que no estaban previstas para cubrir los gastos del Estado, se tendrá una somera idea acerca de la verdadera naturaleza del proceso inflacionario.

La Cuestión de los Salarios

Un párrafo aparte merecen las declaraciones del ministro mentiroso en lo que se refiere al salario. Según sus amañadas estadísticas, el salario real había tenido un aumento del 19%. Realmente el caradurismo del señor Gelbard no conoce límites.

Es por todos sabido que desde mayo del año pasado los salarios sólo reconocieron un mínimo ajuste, realizado en julio de este año, calculado en un 13%. A eso, teóricamente, habría que agregarle el doble aguinaldo —y decimos teóricamente, porque en la práctica este sueldo complementario, al pagarse de una sola vez, se destina a financiar necesidades postergadas y de ninguna manera tiene incidencia en los meses postero-

res—, con lo cual se podría llegar al 19% de que hablan las estadísticas "gelbardianas". Pero una cosa es eso y otra muy distinta decir que éste es el aumento del *salario real*.

La triquiñuela del señor Gelbard consiste en hacernos creer que el costo de la vida no ha aumentado, o que lo ha hecho en una proporción tan escasa que los aumentos salariales han superado de lejos esos aumentos en los precios.

Pero este supuesto es tan burdo que sólo puede ser esgrimido por quienes, como el señor Gelbard, han hecho de la mentira sistemática la fuente de todos sus razonamientos. Aún dejando de lado la escasa efectividad de la política de precios máximos, constantemente burlada por el mercado negro y la especulación, los aumentos que el mismo gobierno autorizó en los artículos, en especial la serie de aumentos en cadena registrados a mediados de año, *amilaron* los miserables incrementos salariales.

Basta para probarlo, ver la ola de paros y movilizaciones que realizan los trabajadores en todo el país y cuyo eje principal es, precisamente, la obtención de aumentos salariales. Esas luchas obreras, al mostrar el verdadero nivel de los salarios, ponen también al desnudo una vez más la cínica falsedad de los informes del ministro de Economía.



Como en la Dictadura Militar

FUSILAMIENTOS,

(Una grave denuncia, que pone al desnudo una vez más la brutalidad y la cobardía utilizadas sistemáticamente por las fuerzas represivas en el trato dado a los prisioneros) fue formulada días atrás por abogados que han asumido la defensa de los combatientes detenidos a raíz de los hechos de Catamarca.

De acuerdo con los términos de un detallado informe elevado a la justicia Federal —ratificados posteriormente en conferencia de prensa ofrecida por los doctores Silvio Frondizi y Manuel Gaggero— el ejército y la policía Provincial y Federal sometieron a los sobrevivientes de la masacre perpetrada en Capilla del Rosario a bárbaras torturas y vejámenes de todo tipo, frutos del temor y del odio que experimentan ante el constante embate obrero y popular y el creciente accionar de la vanguardia armada.

Según ese irrefutable testimonio, los revolucionarios apresados en Catamarca "fueron objeto de golpes, trompadas, quemazones con diversos elementos, que incluyeron el uso reiterado de cables y picanas eléctricas, vejámenes variados tales como introducir en sus bocas orinas y escupitajos lanzados por sus torturadores, simulacros repetidos de fusilamientos, culatazos con armas de fuego, ataduras asfixiantes con sogas en todo el cuerpo, levantamiento en vilo desde las esposas, que se les incrustan en las muñecas, etc. Se los mantuvo durante los primeros cuatro días descalzos, sin ingerir ningún tipo de alimentos y ni siquiera agua. Durante todos esos días, en los intervalos en que no eran interrogados, se los forzaba a permanecer parados, con las piernas bien abiertas y la cabeza contra la pared, golpeándolos y pateándolos permanentemente. Asimismo, y durante todo el tiempo, tenían vendados los ojos y sobre la venda una capucha, con el evidente propósito de parte de sus captores de evitar su identificación".

"Parte de los apremios —continúa— y en especial los golpes, fueron ejecutados a partir del momento mismo de la detención y luego prolongados en dependencias de la Jefatura de Policía de la Provincia de Catamarca, donde nuestros defendidos fueron alojados. Sin embargo, las peores torturas ocurrieron en otras dependencias, a las que las víctimas eran conducidas en automóviles, ubicadas a cinco y quince minutos de marcha aproximadamente. En ocasiones, por el carácter de las voces de mando escuchadas al llegar y expresiones tales como "¡Abran el portón!", proferidas con enérgico tono castrense, además de las reiteradas alusiones al grado de coronel y por momentos a un supuesto o real coronel Rey, deducen nuestros defendidos que pudieron ser introducidos en dependencias de un cuartel militar. En otra oportunidad, el detenido Raúl Isidro Lezcano, mientras era desatado luego de una sesión de tortura, escuchó que el individuo que le quitaba las ligaduras, dirigiéndose a otro, dijo: "¿Qué te pareció Villar?". Cabe destacar que según lo manifestado por nuestros defendidos, los mismos habrían sido sometidos al repugnante uso de la llamada "droga de la verdad", ya que recuerdan haber padecido largos períodos de alucinaciones, prolongados los mismos por espacio de días, inclusive, lo que nos induce a pensar que se haya usado pentotal sólido u otro producto químico. Igualmente, algunos de nuestros defendidos sostienen la probabilidad de que las torturas se cumplieran en la delegación de la Policía Federal y creen reconocer al personal de



esa delegación que intervino en el sumario como el mismo que habría estado presente y participado en varias sesiones de torturas".

Los combatientes víctimas de esos terribles apre-

TORTURAS y CARCEL



mios ilegales fueron Jorge Ramírez, Carlos José Samojedny, Mario Miguel Paz, Carlos Salvador Orellana, Alfredo Mustafá, Raúl Isidro Lezcano, Pablo Alonso, Juan Carlos Durdos, Francisco Antonio Viudez, Ramón

Pablo Videla, Rodolfo Giardino y José Alberto Sosa.

La denuncia precisa que Carlos Samojedny "fue trasladado en helicóptero a Tucumán, sometido a torturas y amenazado reiteradamente con ser lanzado al vacío desde la puerta abierta de los helicópteros en vuelo si no reconocían supuestos emplazamientos guerrilleros en zonas montañosas que eran sobrevoladas".

Todos los torturados tienen lesiones, quemaduras, contusiones y posibles fracturas en algunos casos, lo que motiva nuestro urgente pedido de que se los someta a revisión médica de inmediato a cargo de médicos forenses reservándonos el derecho de proponer médico para controlar la pericia y de participar personalmente en nuestra calidad de defensores en el reconocimiento de los facultativos sobre el estado físico de las víctimas. Asimismo, solicitamos se proceda a citar con urgencia al personal policial, provincial o federal y al personal militar que mantuvo contacto con los detenidos, a fin de que las víctimas puedan identificar a los responsables de las torturas. La notoria gravedad de los hechos denunciados exige que las medidas judiciales solicitadas para la investigación de los apremios y traslados ilegales y las oportunas sanciones penales a los funcionarios responsables de los precitados delitos sean adoptadas con toda celeridad y energía".

Niegan Todos los Cargos

La respuesta oficial no fue otra que la previsible: negar la existencia de las atrocidades denunciadas y disponer que se inicie querrela a los abogados defensores. Ni una palabra sobre la investigación pedida, ni tampoco sobre el resultado de la pericia médica. Justicia, gobierno y fuerzas armadas —tres apéndices del poder burgués— aparecen estrechamente unidos en la defensa de sus intereses y en el ocultamiento de asesinatos y torturas que han estremecido al pueblo argentino.

El regimen peronista, como lo demuestra la práctica asumida, es un fiel continuador de la política fieramente represiva impuesta por la Dictadura Militar. Por vez primera desde su asunción al poder, hubo de recurrir abiertamente al ejército reaccionario para enfrentar a la guerrilla, alentándolo y estimulándolo en su accionar a través de las palabras de Isabel Perón.

La tortura, pues, está hoy tan presente bajo el gobierno "popular" como lo estuvo ayer con Onganía, Levingston y Lanusse. Es que nada, en su esencia, ha cambiado en nuestro país; gobierno y fuerzas armadas alientan un mismo y principal objetivo: defender los intereses de la burguesía y del imperialismo, preservar la continuidad del sistema de explotación capitalista. La careta populista ya ha sido arrancada por las luchas obreras y populares; el gobierno muestra ahora su verdadero rostro. Catamarca así lo demuestra.

Confinamiento en el Sur

Simultáneamente con las denuncias sobre fusilamientos y torturas, el pueblo fue sorprendido por un nuevo y arbitrario traslado de los presos políticos del régimen, esta vez desde la cárcel de Resistencia a la unidad penitenciaria ubicada en Río Gallegos, capital

DESDE RIO GALLEGOS

Los veinticinco prisioneros del régimen alojados en el penal de Río Gallegos han suscripto una declaración que textualmente dice:

"El sábado 17 de madrugada y sin previo aviso fuimos trasladados en avión desde Resistencia a la cárcel de Río Gallegos. Este es el tercer traslado arbitrario a que hemos sido sometidos a lo largo de siete meses, violando totalmente las garantías constitucionales que asisten a todo procesado, alejándonos del ámbito de nuestros jueces naturales y perjudicando a la defensa, por cuanto la distancia torna difíciles y costosos los viajes de nuestros abogados.

"Es necesario remarcar que nuestras condiciones de vida empeoraron notoriamente con el traslado y que este confinamiento se transforma objetivamente en un castigo para los familiares que deben recorrer miles de kilómetros, si quieren visitarnos.

"La situación de aislamiento en que nos

hallamos en un hecho más en el avance de las fuerzas reaccionarias y antipopulares empeñadas en liquidar hasta el más mínimo vestigio de democracia y suprimir las libertades públicas en la Patria.

"No podemos olvidar el brutal asesinato del tribuno popular Rodolfo Ortega Peña, las arbitrariedades con los presos políticos, la intervención a los sindicatos combativos y la restricción a la libertad de prensa. Podemos y debemos enfrentar con el arma de la unidad la ceguera irracional del fascismo y de la reacción. Por eso denunciamos ante todos los sectores interesados en la defensa consecuente de la libertad y la democracia nuestra situación de inhumano y arbitrario confinamiento y exigimos nuestra inmediata restitución al ámbito de nuestros jueces naturales de manera de que estén garantizados los derechos que como presos políticos nos asisten".

Presos Políticos de Río Gallegos
22 de Agosto de 1974

de la provincia de Santa Cruz. Como es notorio, esos combatientes habían sido conducidos semanas antes a la capital chaqueña, procedentes de Caseros y Devoto.

Su confinamiento en uno de los puntos más australes del territorio responde al inocultable propósito del gobierno de la burguesía de minar su espíritu de lucha por vía del más injusto e inhumano de los aislamientos. Desplazados a miles de kilómetros de familiares, abogados y jueces, a esos revolucionarios se los somete a una dura prueba: la de estar físicamente alejados de las grandes masas laboriosas de la Patria, de las que provienen, cuyo empuje y decisión pulverizaron los muros y las rejas con que la dictadura Militar buscó en vano ese mismo objetivo. La histórica movilización del 25 de mayo del pasado año, durante la cual el pueblo arrancó de las cárceles a sus mejores hijos, significó para la burguesía un fuerte golpe, una derrota a la que teme volver a exponerse. Tan grande es su inquietud, tanta su debilidad, que inclusive habla de rehabilitar el penal de Usuahia, de triste recordación, para alojar en él a los patriotas detenidos.

Pero el gobierno peronista no se ha limitado a someter a los presos a un trato violatorio de todas las normas jurídicas, pisoteando la Constitución y las propias leyes burguesas, por medio de estos continuos traslados, sino que también los condena a un régimen carcelario extremadamente severo, que comprende la prohibición de leer diarios, revistas y libros, escuchar radio, mantener conversaciones, realizar trabajos manuales, etc. etc. No disponen de un mínimo de horas al aire libre, sino que permanecen casi todo el día encerrados en celdas individuales, con luz artificial, soportando, además, los rigores de un clima extremadamente frío, sin ropas adecuadas para protegerse de temperaturas que se mantienen por debajo del cero la mayor parte del año.

Por si todo fuera poco, hay aún otro elemento que se suma a los apuntados: curiosamente, la guardia del

penal ha sido reducida a un mínimo de efectivos, a punto tal de poder creerse que se trata de alentar la fuga. Y no es aventurado afirmar que es precisamente eso lo que se busca, por cuanto todo Río Gallegos constituye una gran base militar, con efectivos de las tres fuerzas —ejército, marina y aeronáutica—, que forman un verdadero cordón de hierro en torno a la unidad de reclusión. El doloroso recuerdo de Trelew, la masacre consumada en la base aeronaval Comandante Zar —aunque en este caso ni siquiera existió tentativa alguna de evasión— acude, por fuerza, a la memoria de los sectores más combativos del pueblo ante lo que bien pudiera constituir una monstruosa trampa urdida por la burguesía y sus fuerzas represivas para justificar un nuevo y más árbitro asesinato colectivo.

Todas estas medidas —los fusilamientos, las torturas y los traslados de presos políticos— forman parte de la escalada represiva desatada por el gobierno como un último y desesperado intento por demorar el impetuoso avance de las luchas obreras y populares. La furia impotente del régimen ante el fracaso de su política de engaño, de conciliación de clases, lo lleva a golpear con ciego odio a los sectores populares y a sus organizaciones revolucionarias, apelando por igual a las fuerzas armadas, a la policía y a las bandas mercenarias para ejecutar sus siniestros designios.

... Es tarea de todo el pueblo, entonces y más precisamente de las capas más concientes y progresistas asumir con energía y firmeza la defensa de los presos políticos denunciando incansablemente los atropellos, las muertes y las torturas del régimen proimperialista. La movilización popular, incorporando a ella a los centenares de miles de hombres y mujeres que luchan en distintos frentes por un cambio revolucionario de la sociedad, por la destrucción del sistema capitalista y su reemplazo por el socialismo, será la herramienta insustituible para oponer a la burguesía y condenar al fracaso sus proyectos y sus métodos brutales y primitivos.

La Burguesía Amordaza al Pueblo

En una nueva muestra de su creciente debilidad, el gobierno peronista acaba de disponer la clausura del matutino "Noticias", séptimo órgano de prensa silenciado desde el 25 de mayo del pasado año. Como es público y notorio, anteriormente sufrieron igual sanción "El Mundo", "Respuesta Popular", "El Descamisado", "Militancia" y "El Peronista", sin contar la ilegalización de "El Combatiente" y de "Estrella Roja", de la organización declarada ilegal por el gobierno peronista.

Aún con serias vacilaciones y acusando marcadas desviaciones en lo ideológico, producto de asumir las concepciones del nacionalismo burgués, "Noticias" cumplía un importante papel en apoyo de las luchas proletarias y populares y en la denuncia de los crímenes consumados por las fuerzas represivas y las bandas parapoliciales.

Precisamente en una de sus últimas ediciones, el diario ahora clausurado dedicó un suplemento especial en homenaje a los héroes de Trelew y a todos los mártires del pueblo, de claro y positivo sentido unitario y combativo. De la misma forma, "Noticias" cubrió con objetividad toda la información referida a los enfrentamientos guerrilleros de Villa María y Catamarca, resaltando en varios pasajes de sus crónicas el coraje y la decisión demostrados por los revolucionarios en esas acciones, a la par que demostraba la falsía de los comunicados difundidos por el ejército y su prédica contrarrevolucionaria.

Una de las principales libertades democráticas, como es la de prensa, ha sido víctima de un nuevo atropello consumado por el gobierno reaccionario y pro imperialista, acosado cada vez más por el impetuoso avance del proletariado y de sus fuerzas aliadas. Sin ninguna

perspectiva ya de servir con eficacia a los intereses de la clase explotadora, que son los propios del imperialismo, desde los despachos oficiales, y más precisamente desde aquellos en los que se guarecen López Rega y sus cómplices, una

brutal escalada represiva se ha desatado contra todas las organizaciones populares y sus órganos de prensa. El régimen incapaz de resolver los grandes problemas nacionales, de dar satisfacción a las justas aspiraciones de las masas, se ve obligado a acallar las voces que denuncian esa ola de agitación que estremece al pueblo trabajador y los asesinatos y atentados con que en vano se pretende poner freno a la lucha de clases.

Es deber inexcusable de todos los revolucionarios movilizar a los más amplios sectores del pueblo en defensa de las libertades públicas, oponiendo tenaz resistencia a los ataques cada vez más abiertos y frontales de la burguesía proimperialista y del gobierno que expresa sus intereses. Sólo así, a través de un movimiento amplio y democrático, que nuclee a todas las capas obreras y populares de nuestra patria, las mordazas del fascismo caerán hechas pedazos.



PETROLEO:

EL CAMBIO DE SIGLAS

Con bombos y platillos, tal como si tratara de una medida auténticamente revolucionaria o por lo menos progresista, el gobierno anunció la semana pasada la decisión de nacionalizar la comercialización de los derivados del petróleo.

En virtud de esa resolución —aprovechada por la burocracia sindical y los sectores de ultraderecha para instrumentar una concentración pública en apoyo a Isabel Perón, cumplida el martes 27 en Plaza de Mayo, con participación de obreros y empleados de ministerios y empresas estatales— todos los surtidores instalados en el país, así como los productos que en ellos se expenden, llevarán de ahora en adelante las siglas y marcas de Yacimienots Petrolíferos Fiscales.

Pese a las cataratas de demagogia derramadas sobre el pueblo por el gobierno peronista, las corruptas dirigencias sindicales, los partidos políticos y la propia prensa de la bur-

guesía —una coincidencia semejante obliga, por sí misma, a reflexionar seriamente sobre los efectivos alcances de la medida—, lo hecho no es más que la ratificación de la políti-

ca oficial en materia de hidrocarburos, es decir una nueva prueba de la inconfesable intención de postergar indefinidamente la única solución al problema de fondo: *nacionalizar to-*



das las etapas de la actividad petrolera. Y aún en este caso, mientras el país siga atado al sistema de explotación capitalista, se mantendrá la dependencia con el imperialismo por la vía del dominio tecnológico.

Y es que la decisión tomada, más allá de la espectacularidad con que se intentó rodearla, no afecta, ni por asomo, los intereses más concretos del imperialismo, sino que se limita a rozar, y sólo en forma muy superficial, una parte de su participación global en el negocio del petróleo argentino.

Se hace necesario analizar más de cerca todo el proceso para acceder a una comprensión general del problema de los hidrocarburos, el grado de intervención del imperialismo y las soluciones dadas por el gobierno de Isabel.

Por lo pronto, conviene señalar que son tres las etapas principales en el proceso petrolero: la *exploración y extracción* del crudo, que es, dicho sea de paso, la menos rentable; la *destilación o refinación*, donde se obtienen grandes ganancias y de la que deriva además el control de toda la industria petroquímica (plásticos, fibras sintéticas, pinturas, productos para el agro, etc., etc.) y la *distribución y comercialización* de los derivados, principalmente combustibles y lubricantes.

YPF extrae alrededor del 90% del crudo que se obtiene en el país; el resto para satisfacer plenamente las necesidades del consumo, proviene de pozos directamente operados por firmas extranjeras (muy pocos) y de la importación.

Pero YPF, como fruto de la dependencia y subordinación de todo el desarrollo económico argentino a

los intereses imperialistas —de hoy y de siempre—, no tiene capacidad para refinar ni tan siquiera todo "su" propio petróleo, de forma tal que la mitad del volumen de lo extraído e importado es procesado en destilerías de firmas extranjeras (Esso y Shell, con plantas ubicadas en Campana y en Dock Sud), las que se aseguran así, al margen de enormes utilidades directas, el control hegemónico en la petroquímica, reforzado por los lazos de la tecnología.

Finalmente, el imperialismo interviene también en la distribución y comercialización de derivados, en un porcentaje que oscila entre el 30% y el 35% del total. En 1973, las ventas de YPF de nafta común y especial fueron de casi 4.100.000 metros cúbicos; las de Esso y Shell sumadas llegaron a 1.920.000 metros cúbicos (Fuente: "El Cronista Comercial", edición del 24/8/74).

De este esquema, se desprende claramente que el nudo de la participación imperialista en el negocio de los hidrocarburos está radicado en el proceso de refinación y destilación, y sólo secundariamente en el de la comercialización de los derivados.

¿Qué política se da el gobierno peronista ante esta realidad?: la de no afectar para nada la actividad y las utilidades de las refinerías en poder de las empresas imperialistas y, a la vez, respetar sus intereses en la distribución y comercialización de los derivados, a través de YPF.

La empresa estatal, en definitiva asume a partir de la nacionalización de las bocas de expendio, la venta de sus productos y la de aquellos que siguen refinando los grandes trust petroleros, con los cuales deberá formalizar contratos de aprovisiona-

miento y fijar márgenes de ganancia.

Desaparecerán entonces las marcas de esos gigantescos monopolios, pero no desaparecerá su participación en el negocio petrolero, garantizada en el tiempo, por añadidura, a raíz de la carencia de planes que tiendan al autoabastecimiento.

La parte afectada a las empresas imperialistas se resume, entonces, a la diferencia en el precio de los refinados y subproductos que comercializaban directamente, en surtidores propios o en su red de concesionarios, con relación a los entregados a YPF. Habrá que ver ahora qué margen de utilidad se conviene entre las refinerías extranjeras y la empresa estatal, que por lo pronto ya ha resuelto no modificar la situación imperante en el transporte de los combustibles, excepción hecha, desde luego, del color y de las leyendas inscriptas en los camiones...

Se comprende, por lo tanto, que uno de los representantes de nuestro país de la Esso —subsidiaria del grupo Rockefeller— haya declarado que la empresa no proyecta retirarse del mercado interno argentino y que, por el contrario, "está dispuesta, más que nunca, a seguir contribuyendo al desarrollo económico y al bienestar general". ¡Cuánta generosidad y desprendimiento!...

El proclamado "antimperialismo" del gobierno no se atreve a avanzar ni siquiera por el camino que otros regímenes nacionalistas-burgueses han transitado hace ya varias décadas. Así, por ejemplo, el presidente mexicano Lázaro Cárdenas nacionalizó toda la actividad petrolera ¡en 1938!, lo que no impide que sea el imperialismo —por medio del dominio mundial del mercado, de la tecnología y de sus intereses profundamente enclavados en la economía de México— el que a la postre resulte el principal beneficiado por esa medida.

Queda claro, en resumen, que el gobierno se ha limitado a poner en marcha una curiosa "revolución de las siglas", a todas luces un desesperado intento por acallar la ola de protestas que despertó el proyecto de la nueva Ley de Hidrocarburos, gestado en los mismos gabinetes oficiales, y cuya discusión debe iniciarse en breve el Parlamento.

La defensa del patrimonio nacional está lejos de las intenciones del actual gobierno de la burguesía, custodio de los intereses del imperialismo. La sigla de YPF servirá ahora, más que antes, para disimular la presencia de las grandes empresas imperialistas en el fabuloso negocio del petróleo.

PERU:**La contrarrevolucion preventiva****LAS NACIONALIZACIONES ENGAÑOSAS**

Hemos precisado, en notas anteriores de esta serie que viene publicando "LUCHAR", que los nuevos intereses imperialistas en el Perú exigían la transformación total del agro y el desarrollo real y efectivo de la industria por parte del Estado, tendencia no compartida por los sectores del mismo imperialismo afincados en la explotación minera, en el petróleo y también en la industria agro-exportadora.

Es precisamente este sector "tradicional" el que frenaba todo intento desarrollista, manteniendo estructuras socio-económicas atrasadas a partir de cuya existencia se gestaban grandes movilizaciones populares y crecían las vanguardias clasistas.

La Junta Militar de Gobierno, al verse enfrentada a la necesidad de romper esas estructuras como una forma de oponer el desarrollo capitalista al avance de la revolución socialista, de hecho debió afectar determinado tipo de inversión imperialista, a la vez que favorece al imperialismo en su conjunto.

Existe, y esto quedó reflejado al ocuparnos de la reforma agraria y de las Comunidades Industriales, un trato diferente según el sector burgués de que se trate.

En relación al sector extractivo controlado por el imperialismo, que era por lo demás el principal y dominante, hay a su vez que considerar subgrupos: el ligado a la producción minera y petrolera (Cerro de Pasco Co., International Petroleum Co. (IP), Marcona, Toquepala, etc.) y el que estaba vinculado más directamente a la agricultura (Grace).

La Gran Minería

Tanto en el sector agrario como en el minero se advierte en el imperialismo una tendencia general a un paulatino abandono de las actividades primarias (explotación de la tierra y extracción directa de los minerales, por ejemplo), a favor de una mayor inversión o reinversión en las llamadas industrias "de punta", ligadas a las primeras y donde los capitales obtienen una más alta rentabilidad. Se trata, conviene reiterarlo, de una tendencia muy general, que conoce excepciones, y que aún no se ha desarrollado plenamente.

En la etapa actual alcanzada por el imperialismo, la provisión de minerales para las industrias de "punta" no requiere imprescindiblemente la participación directa en la extracción de esa materia prima. Las grandes empresas, a través de la tecnología, del manejo de enormes capitales internacionales, pueden controlar todo el proceso sin intervenir directamente en la etapa extractiva. Ello no implica que el imperialismo no esté interesado en conservar para sí la explotación directa de ciertos minerales cuya sola extracción ya es una fuente importante de acumulación de capital a corto plazo.

En el comportamiento del imperialismo, en relación a la actividad minera, juegan además otros factores, que condicionan su conducta en cada caso particular. Así por ejemplo, el interés del imperialismo en los minerales considerados estratégicos, tanto desde el pun-

to de vista político como del económico, será considerablemente mayor que si se trata de minerales no estratégicos. Por otro lado, cumple un papel importante el grado de concentración de capitales de cada empresa minera en particular y el índice proporcional de utilidades que obtienen en relación a sus inversiones a nivel mundial. Para citar un caso ilustrativo, Anaconda tiene radicado en Chile el 75 por ciento de todo su patrimonio, en tanto que Cerro de Pasco ha invertido en Perú nada más que el 10% de su capital global.

La conjugación de todos estos factores determina actitudes particulares de la gran empresa minera imperialista frente a la política trazada para el sector por los militares peruanos, política que, en último análisis, está condicionada a esos mismos factores. De ahí que haya empresas que se auto-consideren "expropiables", en cuyo caso entrarán en negociaciones con el Estado para conseguir el pago justo por sus instalaciones (mil veces amortizadas ya a través de la explotación más descarada de los recursos naturales y de la mano de obra peruanos) y el otorgamiento de nuevas concesiones, para reiniciar el ciclo bajo formas distintas. Otra es la posición que asumen aquellas empresas imperialistas interesadas en mantener el control directo sobre la etapa extractiva, a las que el Estado asegurará condiciones excepcionales para la obtención de ganancias a corto plazo.

El "nacionalismo" de la Junta Militar admite curiosas alternativas: la compra por parte del Estado de las instalaciones para la extracción de mineral que poseía la Cerro de Pasco estuvo precedida por largas y cordiales negociaciones, en cuyo transcurso los militares anunciaron en reiteradas oportunidades su favorable disposición a escuchar "nuevas propuestas" de la empresa imperialista, hasta arribar a un acuerdo que conformó a ambas partes. La Cerro se cobró en dólares proporcionados por los yanquis, aprovechó el período de negociaciones para aplicar un régimen irracional de explotación de los yacimientos y conserva en sus manos las refinerías de mineral y todos sus intereses en sectores conexos. En Cuajone, a todo esto, la misma Junta, por intermedio de la empresa estatal Minero-Perú, efectuó concesiones al imperialismo para la explotación de los yacimientos allí ubicados (uno de los más ricos del mundo), de forma tal que durante los primeros seis años que dure la inversión, el Estado no recibirá un solo centavo, mientras que en los diez años siguientes sólo percibirá el ocho por ciento de la venta total del mineral extraído.

Si el ejemplo antes transcrito resulta claro para dilucidar un aspecto de la política minera de la Junta, no es válido suponer que todo el modelo se ajusta estrictamente a ese esquema.

En lo estratégico, los planes de los militares se orientan claramente a "recuperar" la industria extractiva para el Estado (lo que supone lesionar de por sí y necesariamente los intereses imperialistas como se ha visto en el caso de la Cerro); a corto plazo, de lo que

se trata es de que el Estado se quede con una parte mayor de la plusvalía producida, a fin de contar con los recursos necesarios para acelerar el proceso de industrialización, importando (de las metrópolis imperialistas) los bienes de capital requeridos. La creación de Minero-Perú responde a esa política: la empresa estatal va ejerciendo un creciente control en la comercialización de los minerales, lo que, dicho sea de paso, le permite poner fin a una serie de abusos consumados por la Cerro, que roturaba como "impurezas" a minerales preciosos que remitía al exterior del país, eludiendo el pago de los correspondientes derechos.

Objetivamente, los militares han establecido ciertos límites a los beneficios excesivos de que gozaba el imperialismo, fruto de un entreguismo total y vergonzante practicado por anteriores gobiernos. El Estado acaba de "recuperar" alrededor de 2.000 concesiones hechas al imperialismo para la explotación de distintos yacimientos, desde que las propias empresas adjudicatarias no formularon planes para la extracción de mineral. La medida fue demagógicamente publicitada como anti-imperialista, cuando en realidad lo que quedó patentizado fue la falta de interés por parte de esas grandes empresas internacionales para invertir en la explotación de los yacimientos. Precisamente la Cerro de Pas-

co figuró entre las firmas supuestamente "afectadas" por la medida.

Por lo demás, Minero-Perú va tomando lo que el capital imperialista no está interesado en conservar. Debido a la incapacidad financiera del Estado, la tendencia es a formar empresas mixtas con el capital extranjero, donde la tecnología ocupa un lugar preponderante, con todas sus secuelas conocidas.

rese a la política "nacionalista" de la Junta, en 1973 el imperialismo afinado en la gran minería son secundarios, por cuanto reflejan una pugna intercapitalista por el usufructo de la plusvalía generada. De todas formas, lo que debe quedar claro es que a este tipo de intereses imperialistas es a los que la Junta ha afectado en mayor medida, más allá del trato diferenciado y de las notorias vacilaciones y aún concesiones que se advierten en la aplicación de su política minera. Es simple deducir, en consecuencia, que las fricciones producidas con las empresas imperialistas de enclave —las menos propensas a entender la necesidad de iniciar un proceso de transformación capitalista "moderno"— se habrán de repetir en un futuro próximo, a medida que la intervención del Estado burgués en el negocio vaya forzando una distribución de las ganancias más a su favor.



"Un Futuro Promisorio"

Adalbert Krieger Vasena, ex ministro de Economía del dictador Onganía, actual director de Programas para América Latina del Banco Mundial y, por sobre todo, vocero consecuente de los intereses del imperialismo, acaba de formular declaraciones referidas a Perú y su Junta Militar de Gobierno, durante una reciente visita a Lima.

"El Banco Mundial tiene especial interés en colaborar con los programas de desarrollo del Perú", dijo, por cuanto ese organismo "está convencido de que el país tiene por delante un futuro promisorio".

Amílcar Vargas Gavilano, ministro de Economía del régimen, luego de destacar la trascendencia que el gobierno otorgaba a la presencia de Krieger Vasena, señaló que Perú "tiene varios programas de desarrollo susceptibles de ser beneficiados por el apoyo del Banco Mundial".

Como se ve, las relaciones de los militares peruanos y el imperialismo transitan por otros cauces muy distintos de los que se pretende mostrar a las masas explotadas.



La Explotación del Petróleo

La ocupación militar de las instalaciones de la International Petroleum Co. (IPC), y su posterior nacionalización, permitió a la Junta de Gobierno obtener la patente de "antiimperialista". Es imprescindible, por lo tanto, detenerse en algunos aspectos particulares de esa "expropiación", así como de la política de los militares en relación a los hidrocarburos.

Por lo pronto, conviene señalar que la IPC evidenciaba ya antes del golpe militar del 68 un creciente desinterés en continuar con la explotación de los yacimientos de Brea y Pariñas, así como de la propia refinería. En los últimos 8 años, la empresa no había efectuado ningún tipo de inversión, lo que se traducía en el mantenimiento de equipos semi-obsoletos y en una ininterrumpida merma en la producción de los pozos. Además, IPC aparecía ante los ojos del pueblo peruano, y principalmente de sus organizaciones de vanguardia, como el máximo símbolo de la dominación yanqui.

El desinterés de la compañía norteamericana no llegaba a un punto tal como para que la medida del gobierno no afectara sus intereses, por lo menos en lo inmediato. Pero la propia Junta Militar se preocupó en resarcir a la IPC de sus "pérdidas": la empresa aparece entre las favorecidas por el otorgamiento de concesiones en la selva, donde se sabe de la existencia de petróleo en mucha mayor abundancia que la de los yacimientos de Brea y Pariñas. En todo caso, IPCP tiene ahora que aceptar las nuevas reglas de juego fijadas por la Junta a través de Petro-Perú, la empresa estatal encargada de aplicar la política petrolera.

El Estado, como en el caso de la gran minería, participa más activamente en las ganancias de las empresas imperialistas afincadas en el país. Los contratos de explotación formalizados por Petro-Perú repartían en 1971 las utilidades en partes iguales entre el Estado y las compañías extranjeras (tal el caso de las concesiones hechas a la Occidental Petroleum); con la Unión Tenneco y la British Petroleum, los contratos establecen un 48 por ciento para las empresas y un 52 por ciento para el Estado; en 1972, los respectivos porcentajes en nuevos contratos fueron de 46 y 54 por ciento.

Son estos los contratos de "nuevo tipo", también llamados "contratos modelo peruano", donde, según el gobierno de Velasco Alvarado, se estipulan las "condiciones más favorables que puede obtener un país subdesarrollado" en materia de petróleo.

¡A estos extremos conduce el "antimperialismo" de los militares peruanos!

LUCHAR



**Por aumentos.
Por la democracia
Sindical.**

**Unificar la conducción
de las luchas**